

EL OJO CRÍTICO



José
Lois
Estévez

Leyes universitarias. *Por José Lois Estévez*

Toda obra legislativa es un proyecto, que se vivirá o no; y sus resultados serán positivos, negativos o nulos, dependiendo de la resistencia que oponga la libertad. ¿Cuánta será? ¡El legislador no lo sabe! (los críticos tampoco)

En España se han hecho muchos intentos de organizar 'la' Universidad. ¿Los juzgaremos con benevolencia? ¡No nos es posible, una vez que la experiencia ha emitido su fallo! Pues no hay mejor medida de su éxito o fracaso que el nivel alcanzado por la Ciencia con ellos.

¿Adónde ha llegado nuestra Universidad con sus reformas? ¡Repasen la Historia de la Ciencia y vean cuántos españoles aparecen en ella! ¡No hay mejor medida de la eficiencia de nuestro modelo, siempre único, de Universidad!

Hace casi cincuenta años, acometiendo en un opúsculo este gran problema nacional, sostenía que era resoluble, porque se debía a deficientes planteamientos políticos.

Después de repensar la cuestión innumerables veces, mi convicción inicial no ha variado: hay que probar diferentes modelos de Universidades, para que, compitiendo entre sí, nos permitan medir los resultados de cada uno. No parece prudente nuestra actitud dogmática de experimentar uno sólo, repetido en todo el país, porque, si no tiene éxito, anclará nuestro despliegue científico. ¡Demos libertad a los expertos para que prueben sus ideas en Centros a su imagen, sin que ninguna ley imponga sus oficiales prejuicios!

Hay que probar diferentes modelos de Universidades, para que nos permitan medir los resultados de cada uno

Personalmente, he creído siempre en una 'verdadera' autonomía universitaria, sin la falsilla de un diseño central vinculante ni coartaciones de órganos compulsivos externos. Para confirmar la confianza en la fuerza creadora de la libertad viene bien recordar el fenómeno histórico que se ha venido conociendo como 'milagro griego'.

Grecia se distinguió de todos los demás pueblos por el volumen gigantesco de sus aportaciones culturales. La rica diversidad de su Filosofía sirvió para inculcar los hábitos de indagación intelectual y originó casi todas las Ciencias. Enseñando a los hombres a pensar con plena libertad, creó la costumbre de comprobar, en competencia, múltiples hipótesis, para escrutar así cuáles eran sus resultados efectivos.

Lo ensayaron todo, en particular, en Educación. Sus Escuelas filosóficas son modelos de universidades gracias a cuyo aleccionamiento pudo florecer más tarde esa fulgurante maravilla que se llamó 'Museo', en Alejandría.

No por otra razón quisiera ver en nuestro país algo parecido: no un solo modelo de Universidad, tan segura de haber monopolizado la verdad en Ciencias y Artes, que no admita ningún otro que pueda coexistir junto a ella.

Estamos ahora ante un proyecto que parece fecundo y que vale la pena someter a escrutinio. Pero su tentativa uniformizadora, ¿qué justificación puede tener?

¿Por qué una estructura tan complicada ha de repetirse monótona en todos los lugares de España?